

RURALIA: REVISTA DEL MUNDO RURAL VALENCIANO

Vicente Gómez Benedito

"En el Mundo Rural Valenciano conviven realidades y situaciones variadas como las que presentan las gentes, los paisajes, la cultura de este vasto traspáis montano que ocupa alrededor del 50% del territorio valenciano. En el se dan dos polaridades significativas, casi opuestas y a la vez inseparables. La primera, un mundo antiguo, prácticamente inalterable durante siglos, y hoy podemos decir que ya agotado aunque todavía muy presente. La segunda, el que tendría que sustituirle, aunque difícil de vislumbrar entre las incertidumbres que presenta el futuro, se nos ofrece con nuevas posibilidades y necesidad de procesos creativos. En una primera aproximación no es difícil percatarse de que el presente está más marcado por las consecuencias de la crisis que le afecta desde hace décadas, que por el empeño y las posibilidades de construir el futuro, al menos desde un punto de vista colectivo. Asimismo, en las políticas que están actuando sobre el mundo rural, y que tanto influyen en la vida de sus gentes, las aportaciones que surgen desde el propio ámbito rural son escasas por no decir inexistentes. En los tremendos cambios que se están produciendo en su seno tienen más que ver las necesidades de la sociedad urbana que los planteamientos que puedan surgir de sus habitantes. Es la realidad de la pasividad, de la desesperanza y del fatalismo que nos viene ya de antiguo y que impregna, aún hoy, muchas mentes y corazones.

Sin embargo, existe una segunda lectura, fruto quizás de la incorporación de nuevas generaciones, colectivos y agentes sociales, o de

las posibilidades que ofrecen los nuevos tiempos: podemos constatar que algo se mueve en el mundo rural. Sin ser todavía generalizable, apreciamos que surgen nuevas actividades económicas, se desarrollan iniciativas ciudadanas y culturales, existe una mayor implicación de algunas corporaciones locales en el desarrollo rural, se incorporan nuevos profesionales y no es difícil encontrar personas o grupos que hasta en lugares remotos alimentan ilusiones con sus proyectos. Comienzan a oírse voces, todavía tímidas y desorganizadas, de personas y colectivos con reflexiones maduras sobre propuestas de desarrollo para sus zonas, en defensa de su medio, analizando y ofreciendo alternativas a las actuaciones oficiales. En suma, existe un cambio de perspectiva, quizás todavía minoritario, que pasa por la implicación en la construcción del futuro, sin perder las raíces pero mirando hacia adelante, y todo ello en un sistema global con distintos niveles: local y comarcal, pero también valenciano, estatal y europeo, como una forma de hacer frente a los grandes retos que tiene planteado el mundo rural. Retos que demandan un esfuerzo conjunto por potenciar la autoidentificación de los habitantes rurales como pertenecientes a unas zonas con características y problemas comunes y diferentes de otros espacios. Este debe ser el punto de partida para conseguir una participación real y efectiva de la población rural en su desarrollo!"

Con estas líneas echa a andar RURALIA. Objetivos claros y bien definidos, sumar y no

restar, superar particularismos y afrontar juntos un futuro difícil pero sugerente y prometedor. Ruralia no nace en un mundo rural bucólico, que sólo encuentra refugio en la literatura. Ruralia ve la luz, conscientemente, en un mundo con problemas, no sólo económicos, sino también, y quizás de mayor calado, sociales y culturales, problemas de identidad. Ya es un acto de valentía y arrojo plantear públicamente nuestros problemas comunes e intentar suscitar el debate y el encuentro, cuando muchos apuestan por el desencuentro.

Pero ese futuro común precisa información que facilite el análisis y el desarrollo del medio rural. El Centro Rural de Información Europea (CRIE), con sede en el Mas de Noguera, ha recogido este reto y, entre otras actuaciones, ha elaborado un boletín informativo trimestral: Ruralia.

Carpeta: El medio rural y las políticas europeas.

Ruralia se estructura en varios apartados, el primero, denominado como carpeta, aborda un tema monográfico a través de distintos artículos. Este primer número centra su atención en la repercusión de las políticas europeas. Sintetizamos en los siguientes párrafos las ideas más interesantes de los diferentes artículos, reescribiéndolos desde nuestro particular punto de vista e intentando provocar determinadas reflexiones sobre la comarca del Alto Palancia.

Comienza F. Javier Delgado analizando la importancia que ha tenido para el País Valenciano su inclusión como región "Objetivo 1" de la Unión Europea. El Objetivo 1 beneficia a las regiones con unos ingresos inferiores al 75% de la renta comunitaria.

Como consecuencia de esta catalogación, nuestra comunidad autónoma ha movilizado 800.000 millones de pesetas entre los años 1994-98, de ellos 190.000 recibidos directamente de la Unión Europea. La existencia de un medio rural interior con graves problemas de desarrollo, ha sido una de las razones primordiales que han determinado la inclusión del País Valenciano

como región Objetivo 1.

Sin embargo, las inversiones no se han dirigido mayoritariamente hacia estas zonas empobrecidas, y cuando lo han hecho se ha seguido una estrategia colonial: inversiones en transportes, infraestructuras hídricas, plantas de reciclaje,... en el mundo rural pero realizadas en función de los intereses de las áreas litorales desarrolladas.

Y el futuro próximo no parece más halagüeño. El aumento de la renta valenciana imposibilitará la inclusión de nuestra comunidad como región Objetivo 1. *"Cal que ens preguntem què passarà amb les nostres zones rurals. Si abans, quan la seua existència era la causa principal de les ajudes comunitàries, eren sistemàticament oblidades al repartiment, què no passarà quan els diners arriben principalment per problemàtiques que atenyen al món urbà?"*.

Atinada reflexión de F. Delgado. Alternativas: aunar esfuerzos en las comarcas rurales para poder plantear reivindicaciones energéticas que hagan variar políticas de inversiones marcadamente discriminatorias con el interior valenciano. Que los fondos europeos lleguen también a los territorios que permitieron obtenerlos. Políticas justas de planificación y no migajas del banquete.

Una entrevista de B. Chulvi al "Grupo de Brujas" sobre la reforma de la PAC centra el segundo artículo. La Política Agraria Común (PAC) representa en estos momentos el 50% de todos los recursos económicos de la Unión Europea, una carga difícilmente asumible durante mucho tiempo. Más aún, contemplando los resultados: priorización de una agricultura productivista que satura los mercados gracias a la compensación de precios, una agricultura muy dañina con el medio ambiente y con una calidad de productos más que cuestionable.

Con este panorama la actual PAC tiene los días contados, o se reforma profundamente o desaparece. Europa desea una política agraria común subordinada a una política de desarrollo del territorio. Una política que avance hacia el desarrollo sostenible.

La falta de crecimiento económico que nos ha depauperado como comarca durante decenios, también nos ha permitido conservar importantes recursos para el futuro. El Alto Palancia no tiene los graves problemas de contaminación del suelo o el agua de Holanda o el sur de Inglaterra. Nuestras tierras van a tener menos problemas para adoptar una agricultura con productos de calidad, lejos de los ejemplos de las "vacas locas". No debemos desperdiciar estas potencialidades.

Javier Pérez Esparcia y Almudena Buciega reflexionan en el tercer artículo sobre el programa Leader. Un programa que basa su filosofía de actuación en una visión global integrada de la economía rural y de la sociedad local. Acciones interrelacionadas, no sólo económicas (creación de riqueza y empleo), sino también sociales (estructuración del tejido social), para favorecer el desarrollo rural. Todo ello sin olvidar la dimensión ambiental.

Observan Pérez Esparcia y Buciega las dificultades que ha encontrado la implementación de esta filosofía. La mayoría de los proyectos Leader han olvidado su importancia como instrumento de participación de la población local, centrando las energías en la promoción económica. La escasa o nula coordinación y cooperación de los agentes económicos y sociales dificulta considerablemente la consecución de estrategias encaminadas a lograr un deseable y necesario desarrollo sostenible.

Desde esta realidad, los autores explicitan algunos elementos para la reflexión y el debate:

- Las posibilidades de futuro del mundo rural dependen de una eficaz combinación de dinamización económica y articulación social.
- La respuesta de proyectos al Leader ha

sido masiva, sin embargo, aún resulta preocupante la "calidad" de esos proyectos y su impacto en la economía local. Sería necesaria una implicación con rigor de los agentes políticos, económicos y sociales, representados en los Grupos de Acción Local, para favorecer el desarrollo global.

- En este momento, Bruselas está cuestionando claramente los Grupos de Acción Local. Creados como instrumentos de participación democrática y de cohesión de los diferentes agentes; en la práctica han derivado

en escenarios que reproducen enfrentamientos entre pueblos, entre partidos políticos o como medio de promoción personal.

Finaliza la carpeta europea con un artículo de Eladio Arnalte sobre la Agenda 2000. El horizonte del próximo siglo ha marcado la necesidad de planificar la política estructural y agrícola de la nueva Europa, condicionada

por las futuras adhesiones de los países del Este y la congelación presupuestaria. Las incertidumbres que este nuevo marco de actuación nos plantea se pueden concretar en tres:

- La supresión, ya comentada, de los fondos provenientes como región Objetivo 1. Flaco favor para nuestras tierras. No obstante, el programa Leader podrá seguir aplicándose en nuestra comarca como zona de interior desfavorecida.

- Los cambios en la gestión de las políticas de desarrollo rural, que pasarán de Bruselas a los gobiernos autonómicos. Interesante panorama que debería ser aprovechado por los diferentes agentes económicos y sociales comarcales para presentar un proyecto de desarrollo integral consensuado y asumido por todos.

- Las medidas agroambientales serán la





única línea obligatoria de los programas de desarrollo rural, su dotación será sensiblemente superior al del resto de líneas y, además, está prevista una reconversión agroambiental del régimen de ayudas a zonas desfavorecidas. Unos programas de actuación prometedores que, en la actualidad, tienen una nula respuesta en nuestro país, frente a lo que ocurre en la Europa central.

Monográfico: Entre Palancia y Mijares.

El segundo apartado de Ruralia se estructura como un monográfico sobre cada una de las zonas Leader del País Valenciano. Comienza su andadura el boletín precisamente con nuestra comarca y la vecina del Mijares.

En 32 páginas Ruralia pincela una más que aceptable panorámica de nuestras tierras. Las características fisiográficas del territorio, la evolución y estructura de la población y los recursos que disponen, conforman la socorrida introducción geográfica. Una visión general que permite concretar el análisis de distintos recursos naturales, considerados principales "activos" de nuestras comarcas. Como importantísimo activo es la riqueza que representan nuestras aguas, tanto como valor turístico, como materia prima en las embotelladoras que han proliferado en los últimos años; o el aprovechamiento del alcornocal con la extracción del corcho, inmejorable ejemplo del desarrollo sostenible. Otros recursos naturales desgranados en sucesivos artículos son la excelente calidad del aceite de oliva, con interesantes procesos de renovación tecnológica y concentración en el proceso de transformación del producto y, en menor medida, la aparición de plantaciones ecológicas. La trufa, excelente complemento de las rentas del occidente de la comarca, con actuaciones programadas en la reforestación que pueden favorecer en el futuro mejoras considerables. Finalizando con la apicultura, un sector que, como afirma el artículo, genera una enorme rentabilidad medioambiental, al favorecer la polinización. Rentabilidad que también puede llegar a ser económica para las escasas familias que a

este trabajo se dedican, si las nuevas técnicas introducidas en los últimos años dan los resultados esperados.

Con una particular experiencia que a devuelto a la vida al Molino del Villar en Zucaina, comienza la sección de artesanía. Sección que completa la Asociación de Artesanos del Alto Palancia (ARPA), colectivo que pretende aglutinar y dinamizar la artesanía de la zona.

También disponen de sección propia los ayuntamientos, con las experiencias de Cortes de Arenoso, revitalizado con la planta embotelladora, y Pina de Montalgrao, con la iniciativa del "Ecomuseo del cereal" y otras actividades rurales, que se ha convertido en un magnífico instrumento para recuperar la ilusión del pueblo y arraigar a los que ya sólo vuelven durante el estío.

Completan el monográfico la sección de cultura, destacando los museos de Bejís y Pavías; así como la descripción de diferentes asociaciones y fundaciones culturales comarciales. Recursos para el ocio, artículos de opinión, ... todo un conglomerado de aspectos y elementos que hacen de este monográfico un excelente compendio sobre nuestras comarcas, sobre todo ágil y ameno, enfocado siempre desde la óptica del desarrollo rural.

Tras la carpeta europea y el monográfico comarcal, Ruralia dedica la última parte del boletín al proyecto de cooperación transnacional, analizando las iniciativas de sus socios franceses, italianos y finlandeses. Informaciones sobre el mundo rural valenciano, la sección de cartas a la redacción y varios retazos literarios, concluyen este proyecto editorial que esperamos nos acompañe durante muchos trimestres.

